

LA MATERIA MEDICA DE IBN AL-JATĪB

Cuando se me planteó la cuestión de buscar una materia de trabajo para realizar mi tesis doctoral, y puesto que quería que ésta tratase sobre medicina, llegué a la conclusión que nada mejor como tema que el estudio de una de las obras médicas más representativas del famoso historiador granadino Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb. Esta elección fue determinada por dos motivos fundamentales:

Porque así como su labor como historiador había sido estudiada y extraída a la luz, y por tanto reconocida; sin embargo, su materia médica estaba casi toda ella inédita a excepción de su famoso *Tratado sobre la Peste*, donde anticipándose a los colegas europeos de su época se nos presenta como gran defensor de la idea del contagio por contacto y subraya la importancia del aislamiento para evitar aquél. El conocimiento de esta obra dio lugar a que Ibn al-Jaṭīb haya sido reconocido por algunos historiadores de la medicina como el último de los grandes médicos de Occidente.

Y porque precisamente, en la Biblioteca Nacional de Madrid existía un manuscrito de otra de sus obras médicas más representativas, el '*Amal man ṭabba li-man ḥabba*, libro inédito y sin estudiar.

Por lo expuesto, decidí elegir como tema de tesis el estudio, edición y traducción de este segundo libro sobre medicina basado en el manuscrito de Madrid y en otros dos que posteriormente encontré; manuscritos, que he transcrito, colacionado y estudiado para fijar un texto crítico, en la medida de lo posible definitivo, siendo su resultado la edición primera del texto, para poder conocer más ampliamente la materia médica de este importante historiador, y que hasta el momento, excepto su *Tratado sobre la Peste*, como acabo de indicar, era prácticamente desconocida.

Ahora bien, una vez realizado este trabajo que fue presentado como tesis doctoral en la Universidad de Salamanca y posteriormente publicado en el año 1972 por la mencionada Universidad¹,

¹ El *Kitāb 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito. Universidad de Salamanca 1972.

hace un par de años, y por sugerencia del Dr. Ullmann, emprendí también la tarea de estudiar otro de sus libros médicos más representativos: el *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fi-l-fuṣūl* o *Libro de Higiene*. De este segundo libro de Ibn al-Jaṭīb he publicado en este mismo Boletín del año 1977 un estudio preliminar, y en la actualidad, se está imprimiendo su edición en la serie Acta Salamanticensia de la Universidad de Salamanca, que verá la luz a finales de este mismo año o a comienzos de 1980.

Después del estudio de estos dos tratados médicos de Ibn al-Jaṭīb, he reunido algunos datos sobre la importancia y características del conjunto de su materia médica y que es precisamente lo que pretendo exponer en este pequeño estudio, para lo cual he estructurado el tema en dos apartados:

1) Cuáles son las obras médicas del autor, cuáles se conservan, descripción, contenido y análisis de las mismas.

2) Conclusiones sobre el conjunto de la materia médica de Ibn al-Jaṭīb.

Así pues, siguiendo este esquema vamos a tratar del primer punto, es decir, de las obras médicas escritas por el autor:

1.º) La más conocida y representativa, y que le dio fama entre los historiadores de la medicina de haber sido el último de los grandes médicos de Occidente, es su famoso *Tratado sobre la Peste* que en su tiempo asoló a la ciudad de Granada y que recibe el nombre de *Muḡni'at* o *Manfa'at al-sā'il 'an al-maraḍ al-hā'il*. Esta es su obra médica más conocida. Relata en ella la peste que azotó a la ciudad de Granada en el año 1348. Fue escrita muy rápidamente y se distingue especialmente por la clara visión que el autor tiene de la idea del contagio. De este modo dice textualmente Ibn al-Jaṭīb en uno de sus párrafos: "La existencia del contagio está determinada por la experiencia, el estudio y la evidencia de los sentidos, por la prueba fidedigna de propagación por medio de los vestidos, vasos, pendientes; se transmite por las personas de una casa determinada, por la contaminación producida en las aguas de un puerto a la llegada de personas procedentes de países afectados; por la inmunidad en que se hallan los individuos aislados y las tribus nómadas beduínas de Africa. Debe sentarse el principio de que cualquier prueba originada por la tradición debe ser modificada cuando está en contradicción con la evidencia percibida por los sentidos".

Esto, como señalan algunos autores², constituía una afirmación audaz en tiempos de intransigente ortodoxia. Veremos también más

² Cf. F. Rofail Farag, *The Muslims' Medical Achievements*, Arabica, 3, 1978, pág. 303, que dice: "Esto fue una audaz afirmación en época de rígida ortodoxia, porque los teólogos consideraban la plaga como un castigo divino, por

adelante cómo en otros de sus libros expone asimismo ideas avanzadas y originales en otros aspectos. Para apreciar por otro lado la capacidad de esta afirmación, hay que tener en cuenta que la doctrina de las enfermedades contagiosas no está tratada por los médicos griegos, y que pasó casi inadvertida para la mayoría de los escritores de medicina medievales.

Este *Tratado sobre la Peste* fue editado y traducido al alemán por Marcus Joseph Müller, Munich 1863. El texto árabe ocupa tan sólo 10 páginas y es, sin duda, entre sus obras médicas, la de mayor relieve.

2.º) El '*Amal man ṭabba li-man ḥabba* o *Arte del que emplea su talento médico en favor de la persona que ama*. El título de este libro es una expresión proverbial usada, según De Slane, en su tiempo y que significa: "Él ha obrado como actúa aquél que emplea la destreza hacia la persona que ama".

La edición de este libro con su correspondiente estudio y glosario de los términos médico-técnicos ha sido editada en la Universidad de Salamanca en el año 1972. Por razones de economía de espacio no fue publicada la correspondiente versión española del texto árabe que asimismo formaba parte del corpus de mi tesis, pero creo que quizás en un futuro inmediato pueda ser editada también.

El '*Amal* es un extenso tratado sobre Patología general y especial, dedicado por el autor al sultán de Marruecos Abū Sālim Ibrāhīm, cuyo reinado abarcó de 1359 a 1361. Fue escrita apresuradamente por Ibn al-Jaṭīb durante su primera estancia como desterrado en Marruecos, como afirma en el prólogo de la misma, y es anterior a su gran obra, la *Iḥāta*.

Los manuscritos existentes en la actualidad de la misma son tres: el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, que según el *Catálogo* de Guillén Robles tiene el n.º 455 y contiene 151 folios; el de la Biblioteca Nacional de París, n.º 3011 o 1070 fondos antiguos según el *Catálogo* del Barón de Slane, contiene 197 folios, y el de la Biblioteca Lugduno-Batauae de Leyden, que según el catálogo de De Goeje tiene el n.º 1365, comprende 112 folios. Estos tres manuscritos se conservan en buen estado, están parcialmente vocalizados, en escritura magrebí, y sólo el manuscrito de Madrid está falto al fin. Por una serie de motivos de claridad, variantes, etc., tomé el manuscrito de París como texto base para la edición crítica del texto árabe.

El libro está dividido en dos partes. En la primera trata el autor de las enfermedades específicas de cada órgano, desde la ca-

tanto Ibn al-Jaṭīb lo mismo que otros médicos españoles, se liberaron del prejuicio teológico y consideraron la epidemia como un contagio".

beza a los pies, orden que es habitual en todos los médicos árabes. Examina con particular atención las enfermedades de los ojos.

Comprende esta primera parte veinte capítulos, el primero está dedicado a las enfermedades de la cabeza: distintas clases de dolores de cabeza, tumores de la misma, enfermedades que afectan al sentido perceptivo y a la razón, y las que son propias del movimiento y del nervio.

El capítulo segundo trata de las enfermedades de los ojos: las que afectan al párpado, lacrimal, conjuntiva, córnea, iris y a los tres humores, es decir, retina, nervio óptico y neuma visual. Este capítulo está tratado con más cuidado y detalle que los restantes, y a través de su exposición puede apreciarse el gran conocimiento que los médicos árabes poseían de las enfermedades de los ojos y de las técnicas quirúrgicas con respecto a las mismas.

El capítulo tercero versa sobre las enfermedades de los oídos. El cuarto, sobre las de la nariz. El quinto, sobre las de la boca: las que afectan al labio, encías, dientes, lengua y velo del paladar. El sexto trata de las enfermedades de la faringe. El séptimo, de las enfermedades de los órganos de la respiración: las que atacan a la voz, pulmón y pecho. El octavo desarrolla lo concerniente a las enfermedades del corazón y de la mama. El noveno, las enfermedades del esófago. El décimo contiene las enfermedades que pueden afectar al estómago, y entre éstas: la alteración de la complexión, la del apetito, la lientería, erupción de sangre, vómito y náusea, hinchazón, borborigmo, eructo, acidez, dolor y sed, tumores, úlceras, pústulas, hipo y dolor interno. El undécimo trata de las enfermedades del hígado: la alteración de su complexión, su debilidad, la hidropesía e ictericia. El siguiente versa sobre el bazo. El decimotercero expone las enfermedades que afectan al vientre y al intestino, tales como las diversas clases de diarreas, cólico, dolor iliaco, lombrices y enfermedades del ano. El decimocuarto se refiere a las enfermedades del riñón. El siguiente, a las de la vejiga. El decimosexto trata de las enfermedades de los órganos genitales masculinos. El posterior, de los órganos genitales femeninos. El decimoctavo contiene los dolores de espalda, de joroba y de la timpanitis sobre la columna vertebral. El decimonono expone los dolores de las articulaciones y de gota. El capítulo vigésimo y último nos habla de la ciática, elephantiasis y varices.

La parte segunda del libro comprende las enfermedades que afectan al cuerpo en general. Es más breve que la anterior y contiene catorce capítulos. El primero trata de las fiebres en sus diversas clases: diaria, terciaria, ardiente, sanguínea, flemática, cuartana negra, héptica, semiterciana, infecciosa, y por último, de la viruela y sarampión. El segundo versa sobre los tumores calientes. El tercero sobre los tumores fríos. El cuarto, sobre las heridas y

úlceras. El quinto, sobre las enfermedades de la piel. El sexto, sobre las heridas y su tratamiento, hemorragia y hematuria, nervio, golpes producidos por caída, resbalón o laceramiento de látigo, rozaduras producidas por los zapatos o por su opresión, extracciones de dardos, puntas de flechas, espinas y huesos, quemaduras producidas por fuego o agua caliente. El séptimo expone cómo se restauran los huesos rotos, dislocaciones, torceduras y fisuras. El octavo está dedicado a la cosmética, tratamiento de la cabeza, piel y cuerpo, vulvas, manos y pies. El capítulo noveno trata de la bebida. El décimo, de la mujer embarazada y parto. El undécimo, de pediatría. El duodécimo contiene toda clase de venenos con sus correspondientes antidotos, incluyendo los venenos producidos por las plantas, minerales y animales. El decimotercero trata de las picaduras producidas por culebras y víboras y mordeduras del perro y otros animales, así como el tratamiento adecuado para cualquier clase de mordedura producida por otros animales y el modo de repeler a las bestias, reptiles y toda clase de insectos. El capítulo último o decimocuarto contiene un epílogo y apología, donde Ibn al-Jatib pide disculpas por las faltas que haya podido cometer en la redacción de la obra, por la exposición de aquellas cosas prohibidas por la ley y la religión como son el vino, prácticas anti-conceptivas y aborto, y por la mención de aquellas cosas que el decoro no permite hablar como son los afrodisíacos en sus distintas variantes.

El esquema que sigue es el siguiente: cada enfermedad va seguida de su correspondiente definición, causas, síntomas y tratamiento. A continuación incluye una lista de medicamentos compuestos populares y menos populares, seguidamente inserta una relación de medicamentos simples y el régimen alimenticio adecuado para cada caso, y finalmente incluye un apartado que el autor denomina *jawaşş* o remedios "simpáticos", en el que recoge la materia referente a remedios médicos caseros, e incluso, algunas creencias mágicas de la época, dando fórmulas de carácter talismánico para curar las enfermedades o citando experimentos de autores anteriores. En este sentido es curioso notar que el mismo autor que tan ilustradamente argumenta sobre la peste, recomienda por el contrario en este libro, remedios "simpáticos" que no están desprovistos de magia.

Por último, en determinados casos todavía añade Ibn al-Jatib otro capítulo dedicado a las contraindicaciones y al que le da el nombre de "consejos y advertencias", en el que nos refiere las cosas que no se deben hacer o tomar con respecto a la enfermedad de que se trate.

En el epílogo y apología final disculpa el autor el uso del vino por otras personas y pueblos como cristianos y judíos, y dice que:

respetar su empleo siempre que haya necesidad de usarlo, aunque sometiéndose en todo momento a prescripción facultativa.

En cuanto a las medidas adoptadas para producir placer en el coito, provocar el aborto o impedir la concepción, alega el autor que solamente son permisibles estas prácticas para producir un mayor incremento de la población y para evitar la muerte en el parto a mujeres que por ser estrechas o poseer alguna malformación congénita no pueden realizar un parto normal y puedan por tanto encontrarse en peligro de muerte. En este sentido, como señalan los historiadores de la medicina, se nos ofrece Ibn al-Jaṭīb como un autor original al aceptar estas innovaciones en un momento de intransigente ortodoxia.

Por lo que respecta al aspecto formal del libro, el estilo de la obra es descuidado, muestra haber sido escrito muy rápidamente y creo que el autor sólo ha pretendido registrar en ella sus conocimientos médicos basados en los de otros autores anteriores. Su propósito sencillamente es facilitar una obra práctica, un manual práctico de medicina que pueda ser comprendido y manejado por todos. Las fuentes citadas en el texto son numerosísimas, los autores más frecuentemente citados son: al-Rāzī o su libro *al-Ḥāwī*, Fīlǧarios, Abū 'Alī al-Ḥusayn b. 'Abdallāh Ibn Sīna, Galeno, Ahrūn, al-Yahūdī o Māsār'awih, Ibn al-Ḥayṭam, Abū-l-Qāsim 'Ammār al-Mawṣilī, Ḥunayn b. Ishāq, Paulos de Aegina, Ibn al-Bayṭār, Abū 'Abdallāh b. al-Kattānī, Hipócrates, Abū Ū'far Aḥmad b. Ibrahīm b. Abī Jālid al-Yazzār y 'Alī al-Ṭabarī, entre otros.

3.º) *Manzūma o Ur'ūza fī-l-ṭibb o Poema sobre medicina*. Es un poema médico atribuido a Ibn al-Jaṭīb, y sobre cuya existencia, la bibliografía no documenta información alguna.

4.º) *El Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fī-l-fuṣūl o Libro de Higiene*.

De esta obra que hasta hace poco tiempo la bibliografía médica existente creía perdida, he logrado encontrar gracias a la ayuda del Dr. Ullmann tres manuscritos, uno en Berlín y dos en Rabat, que más adelante describiré. Este error ha sido aclarado gracias a los trabajos de Renaud y que fueron publicados en *Hesperis* con el título de *Deux Ouvrages perdus d'Ibn al-Ḥaṭīb identifiés dans les manuscrits de Fés*³, y sobre los que llamó la atención el Dr. Ullmann en su obra titulada *Die Medizin im Islam*⁴.

Sobre el *Libro de Higiene* de nuestro autor he publicado ya un estudio preliminar en este mismo Boletín en el año 1977 y su im-

³ Cf. H. P. J. Regnaud, *Deux Ouvrages perdus d'Ibn al-Ḥaṭīb*, *Hesperis* 33, 1946, 213-225.

⁴ Cf. M. Ullmann, *Die Medizin im Islam*, Leiden/Köln, 1970, pág. 192.

presión, como antes mencioné, se está realizando en la Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensia.

Se trata de un *Libro de Higiene* dividido en dos partes fundamentales e independientes una de otra: una teórica y otra práctica. Sigue así el autor la norma general que se implanta entre los médicos árabes a partir de la segunda mitad del siglo IX, que es normal que la medicina árabe se divida en dos campos principales y ambos en clara armonía, la teoría y la praxis, siendo la ideología fundamental constante de la medicina árabe que la fundamentación de la praxis es lo que representa la tarea del teórico y articula el pensamiento del médico.

La parte primera o teórica se divide en tres principios distribuidos a su vez en capítulos y apartados. El principio primero desarrolla a lo largo de cinco capítulos todo lo concerniente a las cuatro estaciones del año: el primer capítulo describe su naturaleza y las causas que las han originado, la formación de los astros y su constitución, inclinación, equilibrio y latitud; el segundo trata de las características intrínsecas de cada una de las estaciones del año; el tercero menciona el influjo de éstas en los cuerpos; el cuarto expone el cambio de las mismas y el quinto delimita el principio y fin de cada una de ellas.

El principio segundo trata de las "seis cosas naturales", "sex res naturales" o Fisiología, es decir, los elementos que componen el cuerpo: complejiones, humores, órganos, neumas, potencias y actos o funciones.

El tercer y último principio expone las "seis cosas no naturales" o "sex res non naturales": aire, comida y bebida, evacuación y repleción, sueño y vigilia, y estados anímicos o efectos del alma. Ibn al-Jatib, como todos los médicos árabes, añade así el concepto de las "seis cosas no naturales" como complemento de las "cosas naturales" que desde la "Isagoge" de Hunayn b. Ishâq y de al-Râzî⁵ considera al cuerpo constituido por elementos, humores, complejiones, potencias, neumas, órganos y actos. Así pues, "cosas naturales" son las pertenecientes a la naturaleza del cuerpo. "Las cosas no naturales" reciben este nombre por su no pertenencia a la naturaleza propia del organismo individual y respecto a éste son no naturales, pero no por esto deja de ser necesaria su realidad para la recta ejecución de la vida.

Estas ideas fundamentales de las cosas no naturales se incluyeron en el Corpus Hipocraticum en un esquema canónico, el de las "sex res non naturales" que ya en los autores clásicos tardíos

⁵ Precisamente la "Isagoge" de al-Râzî acaba de ser objeto de mi estudio, edición y traducción, y publicada con el título de: *Libro de la Introducción al Arte de la Medicina* o "Isagoge", de Muḥammad b. Zakariyā al-Râzî, Universidad de Salamanca 1979.

se habían convertido en doctrina corriente. Estos autores se refieren, como hace aquí Ibn al-Jaṭīb en su dietética, a los seis puntos que acabo de señalar: luz y aire, alimentos y bebidas, movimiento y reposo, sueño y vigilia, vacuidad y repleción, y efectos del alma. Dentro de la luz y el aire se encuadran también el servicio de aguas y aireación, situaciones geográficas y condiciones climatológicas. En el quinto punto, vacuidad y repleción cuentan no solamente con la defecación, sino también con la higiene sexual.

La división del libro se articula en teoría y práctica; en la teoría el arte médico se ocupa de las cuestiones metodológicas, enciclopédicas y teórico-científicas. En cuanto a la práctica sólo tiene que llevar a cabo las consecuencias de una teoría correcta de origen deductivo. La salud humana como equilibrio de las potencias en mezcla y armonía correctas, se refiere, desde luego, siempre a la naturaleza misma, pero va más allá abarcando todas las condiciones de la vida humana que sean extranaturales.

Por consiguiente, en la segunda parte del *Libro de Higiene* del autor granadino se expone el tratamiento adecuado para las distintas complejiones del cuerpo según la estación del año. Distingue cinco clases de complejiones: equilibrada y armónica, sanguínea, biliar amarilla, flemática y biliar negra.

Esta segunda parte o parte práctica contiene asimismo tres principios: en el primero se mencionan las cinco clases de complejiones descritas, a la vez que se indican los síntomas de la plétora y la aplicación de la medicina preventiva; el segundo desarrolla el tratamiento adecuado para cada complejión con arreglo a las cuatro estaciones climatológicas; el tercero trata del cuidado del niño desde la lactancia hasta la pubertad, con el fin de mejorar sus disposiciones naturales. Expone también el régimen de vida apropiado para los ancianos y viajeros, alimentación, agua, cuidado de los ojos, vivienda de los soldados y régimen de los que viajan por mar.

Al final del libro añade el autor por orden alfabético un glosario en veinticinco capítulos, en donde se explican los términos médico-técnicos que aparecen en el texto. En este sentido es curioso notar que Ibn al-Jaṭīb ha elaborado su glosario siguiendo el modelo del escritor tunecino Abū Ya'far Aḥmad b. Muhammad al-Jaššā', que vivió durante el reinado de Abū Zakariyā Yaḥya I, primero soberano ḥafṣī de Túnez independiente de los Almohades (1228-1249), que en su obra *Kitāb Mufīd al-'Ulūm wa-mubīd al-ḥumūm* comenta los términos médico-técnicos del *Kitāb al-Manṣūrī* de al-Rāzī, y al que sorprendentemente nuestro autor le da la "kunya" de Abū-l-'Abbās.

En este glosario de Ibn al-Jaṭīb se da una brevísima definición de los términos técnicos, limitándose a explicar la palabra árabe

o romance con otras árabes más conocidas y vulgares. El orden de las letras es el mismo que el adoptado en Occidente, y al ordenar las palabras emplea el nombre de acción o mašdar, de los verbos, ya sean de la forma primera o de las formas derivadas, así como también los participios activos y pasivos de la forma primera y de las derivadas, nombres de lugar, instrumento, adjetivos intensivos, etc. Ofrece pues este glosario un extraordinario interés no sólo desde el punto de vista de la historia de la medicina y famacoepa árabes, sino también desde un punto de vista lingüístico.

En suma, el *Libro de Higiene* de Ibn al-Jaṭīb, aunque no presenta una gran originalidad y el tema haya sido tratado frecuentemente por los médicos árabes de todas las épocas, ha sido escrito de un modo sistemático y acabado, y su futura edición creo que complementará de un modo definitivo el aspecto médico de este importante autor. Se desarrolla en él la manera de cómo ha de conseguirse una vida cultivada, para lo cual se tratan y estudian los principios generales de la medicina, que como antes hemos expuesto, son: comer, beber, movimiento, reposo, coito y los restantes placeres y diversiones. Representa este libro el prototipo de los manuales de medicina árabes, exponiendo primeramente las definiciones, luego la sintomatología para terminar con el pronóstico y la terapia, desarrollando ampliamente la vida del hombre sano y enfermo, su medio externo y vivienda, vestidos, alimentación, sueño, higiene sexual y vida espiritual. Está escrito en un estilo claro, fácil y cuidado, en el que destaca su concisión y precisión. En el '*Amal*' se hacía constante referencia a las fuentes utilizadas después de declararse en el prólogo que sólo se pretendía registrar los conocimientos médicos del autor basados en los de otros autores anteriores y mencionarlos para conocimiento de todos. Por el contrario aquí, apenas se hace alusión a las fuentes utilizadas, presentándose Ibn al-Jaṭīb como erudito y experto expositor de la materia médica, en vez de mero recopilador y narrador del saber médico de obras precedentes. Las únicas citas son tres autocitas a otras tantas obras suyas, el '*Amal*', el *Tratado que escribió sobre la Peste* y la cita de otra obra médica suya llamada *Takwīn al-ḡanīn* o *Libro sobre la Formación del Feto*.

De aquí se desprende que este tratado sobre la *Formación del Feto* sería la quinta obra médica escrita por nuestro autor, que hasta ahora se creía perdida y sobre la cual Renaud ha escrito un artículo en *Hesperis*⁶ en el que dice que al reconstruir la Biblioteca de al-Qarawīyīn encontró un fragmento que trataba sobre em-

⁶ Cf. H. P. J. Regnaud, *Sur la Génération du foetus*, *Hesperis* 32, 1945, 97.

briología y que era posterior al siglo XI, con el título de *Sobre la Generación del Feto* y que lo identificó como la obra médica del célebre visir de Granada, Ibn al-Jaṭīb, exilado y muerto en Fez en 1374. A este respecto llevo un año haciendo las gestiones oportunas para conseguir el microfilme de esta obra para estudiarlo y editarlo, si ello fuese necesario.

Hay que destacar que el tema sobre la formación del feto raramente es abordado por los autores árabes, a excepción de la obra del cristiano converso 'Arīb b. Sa'īd al-Kātib quien escribió un tratado sobre este tema y que tiene el título de *Kitāb Jalq al-ḡanīn* o *Libro de la Generación del Feto*⁷. Por consiguiente, el fragmento sobre la *Formación del Feto* de nuestro autor sería el segundo artículo dedicado a este tema de un modo particular, e independiente de los tratados generales de patología, en los que generalmente suele incluirse un apartado dedicado a embriología. Se nos muestra en este sentido Ibn al-Jaṭīb como un autor original también al redactar una obra única sobre el tema.

Finalmente, el libro ha sido escrito entre los años 1368 y 1371, es decir, durante los tres últimos años que precedieron a su segundo destierro. Fue escrito también muy rápidamente, dado su extensión, porque en el prólogo que precede al glosario nos dice que lo redactó de su puño y letra, en un mes, y en un viaje que efectuó a la parte oriental de la región levantina.

Los manuscritos de esta obra que existen en la actualidad son tres, el manuscrito de Berlín n.º 6.401 con 62 folios, el de Rabat n.º 2.672 con 100 folios y otro tercer manuscrito de Rabat n.º 2.673 con 61 folios. El manuscrito más completo es el de Berlín, porque es el único que contiene el glosario de los términos médico-técnicos. Los tres están en escritura magrebí, parcialmente vocalizados y en buen estado. El manuscrito de Berlín sin embargo resulta de difícil lectura por lo apretado de la letra y sus caracteres pequeños. Los dos manuscritos de Rabat están faltos al fin, pues no sólo carecen del glosario sino también de los últimos capítulos.

La edición crítica que se está imprimiendo de esta obra con su correspondiente estudio y traducción, se basa en el manuscrito de Berlín con el cual he cotejado y colacionado cuidadosamente los otros dos.

6.º) Finalmente, la bibliografía señala una sexta obra médica que también se atribuye a Ibn al-Jaṭīb o *al-Yūsufī fī ṣanā'at al-ṭibb*. Es un largo tratado de medicina sobre el que la documenta-

⁷ Cf. *Kitāb Jalq al-ḡanīn wa-tadbīr al-ḡabalā wa-l-mawluḍīn* li-'Arīb b. Sa'īd al-Kātib al-Qurṭubī, edic. Henri Jahier et Noureddine Abdelkader (Publications de la Faculté mixte de médecine et de pharmacie d'Alger III), Alger 1375/1956.

ción existente no ofrece datos que señalen la posible existencia de algún manuscrito.

Conclusiones sobre el conjunto de la materia médica de Ibn al-Jatib

Por todo lo expuesto, hemos visto que seis son las obras médicas mayores que se admite fueron escritas por Ibn al-Jatib, además de algunos trabajos menores que también se le atribuyen sobre triaca y veterinaria.

De estas seis obras mayores, tres han sido estudiadas y editadas, como se ha mencionado: el *Tratado sobre la Peste*⁸, el *Tratado de Patología*⁹, el *Libro de Higiene*¹⁰. La cuarta obra o tratado *Sobre la Generación del Feto* parece ser que se encuentra en la Biblioteca de al-Qarawiyin y que pienso estudiar, como he indicado, si logro obtener su microfilme. Y otras dos obras más, el *Poema sobre Medicina* a él atribuido y otro largo tratado sobre medicina o *al-Yūsufi* de las cuales no hay ningún manuscrito.

A través del estudio de sus cuatro tratados médicos existentes, creo que puede corroborarse la afirmación de algunos historiadores de la Medicina Árabe de que Ibn al-Jatib fue el último de los grandes médicos de Occidente. Y, aunque en sus dos extensos tratados sobre Patología e Higiene no se nos presente como un autor original, sino como mero recopilador del saber médico anterior en el primero y como experto expositor y sistematizador de la materia médica en el segundo, sí en cambio presenta gran originalidad, anticipándose, como hemos visto, a los colegas europeos de su época al manifestar en su *Tratado sobre la Peste* la clara visión de la idea del contagio, afirmación audaz en tiempos de intransigente ortodoxia.

Es original también, como hemos visto, su tratado *Sobre la Formación del Feto*, tema que sólo ha sido tratado por un cristiano converso, independiente de los tratados de Patología dentro de los cuales suele ser incluido un capítulo dedicado a Embriología

⁸ *Muqni'at al-sā'il 'an al-maraḍ al-hā'il*, edic. Marcus Joseph Hüller, Sitzungsberichte der K. Bayerischen Akad. der Wissenschaften 1863, 2, 1-34, Munich 1863.

⁹ El *Kitāb -Amal man tabba li-man ḥabba*, de Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jatib, edic. María Concepción Vázquez de Benito, Universidad de Salamanca 1972.

¹⁰ El *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fī-l-fuṣūl* de Lisān al-Dīn ibn al-Jatib, María de la Concepción Vázquez de Benito, Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, 1977, 159-175, II.

Y en prensa: *Libro del Cuidado de la Salud durante las estaciones del año* o *Libro de Higiene*, de Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jatib, estudio, traducción y edición de María de la Concepción Vázquez de Benito, Universidad de Salamanca.

en toda la historia de la medicina árabe. Y es innovador también, como dijimos, al disculpar y permitir el uso del alcohol, afrodisiacos, prácticas anticonceptivas y el aborto en un momento de intransigencia y que raramente también ha sido abordado anteriormente por otros autores.

Creo asimismo que otra faceta importante de Ibn al-Jaṭīb es su claridad y concisión así como la gran esquematización y sistemática en todos sus tratados médicos. Pretende siempre redactar un manual práctico, cuya utilidad esté al alcance tanto del profano como del experto, a la vez que todos sus libros médicos van precedidos de un claro esquema del contenido a tratar para que la duda o la consulta puedan ser localizadas rápidamente en el manual. Y, aunque su sentido clínico, a mi juicio, y práctica de la medicina no hayan alcanzado la altura que en el mayor clínico de los árabes, al-Rāzī, creo que está fuera de toda duda el considerar a Ibn al-Jaṭīb como el último de los grandes médicos de Occidente y que cierra con broche de oro el importante período del desarrollo de la medicina árabe.

Salamanca

CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO